

Hay algunas erratas que no desmerecen la presentación: 23 *Iuven* (*Iouem*); 50 *dico* > *deik* (*dico* < **deik*-); 53 *feréo* (**weréd*); 112 *edit perpétuel* (*édit perpétuel*); 125 *iure ciuile* (*iure ciuili*), etc.

En fin, la obra trata de manera orgánica un tema de actualidad, tanto en lo que se refiere a los actos de habla, como a la propia oralidad².

Federico PANCHÓN CABAÑEROS
 Universidad de Salamanca
 fpanchon@usal.es

VITALINO VALCÁRCEL MARTÍNEZ (ed.), *Las biografías griega y latina como género literario. De la Antigüedad al Renacimiento. Algunas calas*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 2009. 342 páginas. ISBN 978-84-9860-325-5

La Universidad del País Vasco, en Anejos de Veleia, Series Minor 26, ha publicado el excelente trabajo *Las biografías griega y latina como género literario. De la Antigüedad al Renacimiento. Algunas calas*, obra colectiva editada por Vitalino Valcárcel Martínez, catedrático de Filología Latina de dicha Universidad, y en la que participan destacados especialistas del tema. Tal como su título indica, versa sobre la biografía escrita en griego y en latín desde la Antigüedad hasta el humanismo, pasando por la Edad Media.

Tras una Introducción (pp. 9-15) del editor, donde hace un rápido recorrido sobre el contenido del libro, la obra se estructura en tres partes. En la primera, bajo el epígrafe “La biografía política”, hay seis estudios. El primero de ellos, “La ambigua relación entre la biografía y la historia” (pp. 19-39), lo realiza el propio Vitalino Valcárcel, con carácter preliminar y transversal, donde fundamentalmente se ocupa de la biografía política como género diferenciado de la historia; de forma novedosa establece un paralelo entre dos cortes cronológicos y, contra lo que es costumbre, estudia primero cómo se ve esta cuestión en época contemporánea para remontarse después a época antigua, donde examina lo que la retórica antigua, especialmente Cicerón y Séneca el Viejo, así como Polibio, expresaron sobre ambos géneros; luego se ocupa de lo que Nepote, Plutarco y Suetonio escribieron en los prólogos de sus *Vidas* sobre la biografía y la historia, contrastando a veces con lo que hacen en sus escritos; todo ello le lleva a discrepar de la tesis de Arnaldo Momigliano sobre si griegos y romanos diferenciaron entre biografía e historia o no; termina recordando que tanto la historiografía romana, con Veleyo Patérculo y Tácito, como la griega, con Dión Casio, están impregnadas de biografismo.

Seguidamente, Vicente Ramón Palerm, buen conocedor de la obra de Plutarco, en “Plutarco y la biografía política en Grecia: aspectos de innovación en el género” (pp. 41-67), por un lado, y teniendo en consideración las investigaciones más recientes

² Actualidad que se refleja, por ejemplo, en J.-H. MICHEL, “Le droit romain et l’oralité en latin”, en C. MOUSSY (ed.), *Actes X^e Colloque International de Linguistique Latine*, Lovaina-París, Peeters, 2001, 971-980.

tes, hace una síntesis sobre algunos de los aspectos originales que presenta dicho autor y, por otro lado, se centra en las vidas de Aristides y Catón, en las que hace hincapié en el abundante uso que se da en ellas de apotegmas, así como del sentido del humor y del encomio retórico, que sirve para conseguir una moralización implícita de los personajes.

Vicente Picón García, en “La biografía en Suetonio y la escritura biográfica: análisis literario de la *Vita diui Augusti* y la *Vita diui Iulii*” (pp. 69-108), en primer lugar, muestra la distinta visión que con respecto a Tácito tiene Suetonio al abordar las fuentes históricas, para pasar luego a analizar los modelos de los que se sirvió en sus biografías, siendo estos tanto griegos como romanos. Por último, tras analizar los esquemas propuestos para la composición de la *Vida de Augusto*, muestra el suyo propio, apoyándose especialmente en el análisis de la propia *Vida* y en la metodología que Suetonio introduce con sus comentarios, a la vez que considera que el mismo esquema que propone para la *Vida* de Augusto se ha de aplicar a la *Vida de César*, que estudia detenidamente, así como, en mayor o menor grado, al resto de las *Vidas de Suetonio* y, en general, a la biografía posterior.

Carlos Pérez González, en “La pervivencia de la biografía carolingia en el Renacimiento italiano: el caso de Eginardo y Donato Acciaiuoli” (pp. 109-149), primeramente, se centra en el autor más representativo para la biografía en época medieval, Eginardo, uno de los guías del renacimiento carolingio, y la vida que escribió sobre el emperador Carlomagno, que supone una vuelta al esquema pagano que representaba Suetonio con la *Vida de los doce Césares*. Pero también Carlos Pérez, estudioso de la hagiografía, resalta cómo Eginardo introduce en la vida de Carlomagno elementos hagiográficos, propios de las vidas de santos. Posteriormente, en otro apartado de su trabajo, compara la obra anterior de Eginardo con la biografía que del mismo emperador realizó en el año 1460 el florentino Donato Acciaiuoli y que dedicó al rey Luis XI de Francia, mostrando la manera en la que las dos biografías se sirven de la tradición literaria precedente.

Al género de la biografía en el Renacimiento se refiere Íñigo Ruiz Arzálluz en “Petarca y los *De viris illustribus*” (pp. 151-174), donde con un trabajo muy personal se detiene en distintos aspectos del *De viris illustribus* de Petarca, considerando que tiene una serie de características comunes con el *Liber de viris illustribus* atribuido hoy al pseudo Aurelio Víctor y que Petarca pensaba que era de Plinio. Asimismo, pone de manifiesto la relación que sin duda existe entre la obra petrarquesca y la de sus contemporáneos Guglielmo da Pastrengo y Giovanni Colonna.

Finaliza el apartado de la biografía política un estudio de Juan Signes correspondiente al periodo bizantino, titulado “Retórica, biografía y autobiografía en la Historia: algunas consideraciones sobre géneros literarios en la *Cronografía* de Miguel Pselo” (pp. 175-206). Presta su atención a la obra más destacada del prolífico autor Miguel Pselo, la *Cronographia*, que presenta un cruce de géneros como el histórico, el biográfico, el retórico del encomio, el autobiográfico y el hagiográfico. La *Cronographia* presenta la biografía de una serie de emperadores bizantinos, donde la descripción del personaje es un principio organizador del relato, con la presencia del encomio, y donde su autor, influido por la literatura hagiográfica, se hace presente con *excursus* autobiográficos.

La segunda parte, bajo el epígrafe “La biografía de intelectuales (literatos)”, recoge dos estudios. En primer lugar, José Antonio Sánchez Marín, en “La biografía de literatos en Roma” (pp. 209-238), se ocupa de la biografía de intelectuales en la antigüedad clásica latina. Experto en este tipo de obras, y siguiendo otros trabajos suyos anteriores, establece un orden cronológico: la primera etapa acaba con Varrón, destacando su obra *Imágenes*; la etapa siguiente tiene como representante a Nepote y su trabajo *De viris illustribus*; en la época imperial se hallan las obras de Probo, Vaca y Suetonio, a quienes seguirán Servio, Focas y Jerónimo. Especial atención presta el autor del estudio a Suetonio, haciendo especial hincapié en la *Vida de Ático* y en la *Vida de Catón el Censor*, y a Jerónimo, que tendrá posteriormente una gran influencia.

En segundo lugar, Carmen Codoñer, en “Los *De viris illustribus* de la Hispania visigótica. Entre la biografía y la hagiografía” (pp. 239-255), tras referirse como antecedentes a los *De viris illustribus* de Jerónimo y Genadio, se centra especialmente en los de los dos importantes escritores de la Hispania visigótica Isidoro de Sevilla e Ildefonso de Toledo, que ya conocían el buen hacer filológico de la autora del trabajo. Entre otros aspectos, estudia el esquema de composición que presentan y señala las diferencias de intereses y planteamientos entre uno y otro autor, siendo clara la inclinación propagandística que Ildefonso muestra hacia su sede de Toledo y el monasterio de Agali.

La tercera parte, con el epígrafe “La biografía-hagiografía cristiana griega y latina”, se compone de cinco trabajos. Patricia Varona Codeso, en “La hagiografía bizantina de los siglos IX-X y el problema de la biografía secular” (pp. 259-277), dentro de la literatura biográfico-hagiográfica griega de época bizantina de los siglos IX y X, donde se asocian íntimamente los líderes espirituales y seculares de la sociedad, se detiene en el estudio de cincuenta y cinco vidas, mostrando cómo la figura del santo en esta época sufre una gran evolución y se convierte en una figura de propaganda política, de manera que esta hagiografía contiene un importante componente histórico.

Walter Berschin, brillante autor de la obra más extensa sobre biografía latina medieval, en “La Vida de San Ulrico de Augsburg: biografía de un obispo de la época otoniana” (pp. 279-287), se centra en la vida que sobre San Ulrico escribió entre 982 y 993 el preboste de la catedral de Augsburg, Gerhard, señalando los rasgos con los que dicho escritor dibujó la personalidad del santo, que hacen visible lo que Ulrico representa como santo y como hombre. Esta obra gozó posteriormente de gran éxito, según lo demuestra el gran número de manuscritos existentes, y su transmisión textual presenta algún pasaje oscuro y controvertido en el que el autor se ha detenido con acierto.

Pedro Bádenas de la Peña, en “La *Vida Edificante de Barlaam y Josafat*. Modelo de la *vita* de larga duración. Consideraciones sobre su estructura literaria” (pp. 289-306), después de tratar qué debe entenderse por género hagiográfico, estima que la *Vida Edificante de Barlaam y Josafat*, obra anónima de época bizantina que gozó de gran popularidad en la Edad Media, pertenece a la literatura hagiográfica. Especialmente se detiene en el análisis de su estructura literaria, defendiendo que su originalidad radica en la utilización que se hace del cuerpo fundamental de argumentación con la ilación de apólogos y el uso de una forma dialógico-narrativa de la composición, que la acerca a los diálogos platónicos, sin que estén ausentes asimismo los mecanismos retóricos del teatro griego.

Eduardo d'Angelo, también destacado investigador de la literatura latina medieval, en especial la hagiográfica, en “La *Passio Reginaldi Principis* de Pedro de Blois (siglo XII)” (pp. 307-317), tras una breve introducción sobre Pedro de Blois y el protagonista de la *Passio* y su contexto histórico, se fija primero en la datación de la *Passio* y, luego, estudia su estructura, estilo y características histórico-literarias. En tal sentido, considera que, además de una hagiografía martirial, es una hagiografía contemporánea, lo que da lugar a un subgénero hagiográfico que tiene como objeto un mártir de las cruzadas que no es santo, a la vez que se unen otros elementos variados, que incluso la acercan a la exégesis bíblica.

Por último, como broche final de la tercera parte y del libro, se halla el trabajo “La biografía dentro de la autobiografía: el caso de Valerio del Bierzo (s. VII)” (pp. 319-342), donde su autor, José Carlos Martín, se ocupa de tres breves obras de autobiografía hagiográfica de Valerio del Bierzo, en concreto, el *Ordo querimonie prefati discriminis*, la *Replicatio sermonum a prima conversione* y el *Quod de superioribus querimoniis residuum sequitur*. Destaca el hecho, sin duda llamativo, de que Valerio se decidiese a incorporar a sus escritos estos opúsculos de carácter autobiográfico, considerando que son producciones de sus últimos años, cuyos antecedentes se hallan en las narraciones de las *Visiones del más allá* que había realizado con protagonistas muy cercanos. Por otro lado, el autor fija el orden de aparición de estos escritos autobiográficos y analiza su estructura, fuentes y tópicos, que indudablemente muestran una mezcla de géneros.

Sin duda la valía de los investigadores y sus interesantes trabajos hace que este libro sea una aportación de la que no se puede prescindir al estudiar la biografía griega y romana en la época antigua y medieval, hasta el humanismo, así como otros géneros con los que se entremezcla, especialmente la historia en la época antigua y la hagiografía en la época medieval.

María del Mar AGUDO ROMEO
 Universidad de Zaragoza
 mar@unizar.es

JUAN ANTONIO LÓPEZ FÉREZ, *La tradición clásica en Antonio Buero Vallejo*, Supplementum I *Nova Tellvs*, México, UNAM, 2009. 160 págs. ISBN 9786070205644

Este es un excelente y profundo estudio sobre uno de los mejores dramaturgos españoles del siglo XX e incluso de toda nuestra literatura. De modo que presenta un interés doble: ofrecer un análisis de la relevante producción de este autor, así como de su pensamiento, y –desde la perspectiva inversa– mostrar el uso de los motivos clásicos en las obras de la posteridad.

El autor del presente trabajo, Juan Antonio López Férez, es un especialista en el tema en su doble faceta: acerca de Buero Vallejo en particular, sobre el que ya ha realizado otros estudios, y como investigador en general de la influencia grecorromana en escritores de habla hispana. En tal tarea, por una parte, ha realizado importantes trabajos, en los que ofrece su aportación personal, y por otra ha efectuado la dirección